




Los regantes del Júcar cuestionan que La Mancha pueda controlar las restricciones en sus pozos

El PSPV afirma que la compra de los derechos de riego supone el «redondeo del acierto» que supuso el cambio de trazado del trasvase

I. Olmos, Valencia

Arriesgada y con muchos flecos pendientes. Así ven los regantes del Júcar la propuesta de la Confederación Hidrográfica de lanzar una oferta pública para adquirir los derechos de riego sobre pozos de la Mancha y garantizar así el agua de riego en el Júcar.

Servicios	
	Enviar esta página
	Imprimir esta página
	Atención al lector
Anterior	Volver Siguiente

El principal problema al que se enfrentan los regantes del Júcar, afirma el representante de la Comunidad de Sueca, José Pascual Fortea, es la capacidad de Castilla-La Mancha y del propio ministerio para poder controlar que, efectivamente, se produce no sólo la restricción sino también la compra de los derechos de riego. «Allí no está tan claro el tema de las concesiones. Normalmente han dedicado más los recursos hídricos al tema de la ganadería y no al riego tradicional», ha afirmado. Fortea ha manifestado que ya son muchas las propuestas que han escuchado los regantes valencianos y que, en este último caso, «habrá que ver el resultado» pero que es de la opinión de que «se ha empezado la casa por el tejado, aunque es bueno que se vaya hablando». En todo caso, las críticas más duras son para el Gobierno de Francisco Camps. «Frente a la unidad que demostraron las autoridades de La Mancha, independientemente del partido, aquí Camps va en contra de nosotros».

La precaución de los regantes contrasta con el entusiasmo socialista. El secretario de Medio Ambiente del PSPV, Francesc Signes, calificaba ayer el anuncio de Narbona de «muy interesante y positiva» para los agricultores de La Mancha Oriental pero, sobre todo, para los de La Ribera. «A los primeros les beneficia porque, con un cultivo totalmente improductivo, se les da la posibilidad de vender sus derechos sobre los acuíferos que están afectando negativamente al Júcar y a los segundos, porque permitirá que el río no muera», ha explicado.

Con la compra de derechos, afirma, se disminuirá en más de 100 hectómetros cúbicos la presión sobre los acuíferos de La Mancha Oriental y «se incrementará hasta 250» el del Júcar «garantizando su caudal ecológico y el de la Albufera».

«Camps se queda sin argumento»

Para Signes, además, esta operación supone «el redondeo del acierto que supuso cambiar el trazado del Júcar-Vinalopó por l'Assut de la Marquesa en vez de Cortes de Pallás porque permite el derecho de los regantes tradicionales a acceder al caudal y cierra el círculo al proporcionar agua al Vinalopó». Por ello, los socialistas destacan que «el gobierno Zapatero ha acertado plenamente con su postura y desmonta el argumentario de Camps, que siempre ha estado en contra del trazado», una oposición que Signes atribuye a que el propio presidente de la Generalitat, Francisco Camps, «no quiere que esta operación salga bien, que el agua llegue a Alicante porque antepone sus derechos al de los ciudadanos». Este periódico intentó ayer recabar la postura del Partido Popular, sin éxito.